

# I Domingo de Adviento - C

- **Jeremías 33, 14-16** ● **“Suscitaré a David un vástago legítimo”**
- **Salmo 24** ● **“A Ti, Señor, levanto mis ojos”**
- **1 Tesalonicense 3,2-4,2** ● **“Que el Señor os fortalezca internamente, para cuando venga Jesús”**
- **Lucas 21, 25-28.34-36** ● **“Se acerca vuestra liberación”**

## Lc 21,25-28.34-36

<sup>25</sup> «Habrán señales en el sol, en la luna y en los astros; las naciones estarán angustiadas en la tierra y enloquecidas por el estruendo del mar y de las olas; <sup>26</sup> los hombres, muertos de terror y de ansiedad por lo que se le echa encima al mundo, pues las columnas de los cielos se tambalearán. <sup>27</sup> Entonces verán al hijo del hombre venir en una nube con gran poder y majestad. <sup>28</sup> Cuando comiencen a suceder estas cosas, tened ánimo y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra liberación». <sup>34</sup> «Cuidad de que vuestros corazones no se emboten por el vicio, la borrachera y las preocupaciones de la vida, y caiga de improviso sobre vosotros este día <sup>35</sup> como un lazo, porque así vendrá ese día sobre todos los habitantes de la tierra. <sup>36</sup> Estad alerta y orad en todo momento para que podáis libraros de todo lo que ha de venir y presentaros ante el Hijo del hombre».



**PRIMER DOMINGO**

**“Estad despiertos”**  
**Lc 21, 25-28. 34-36**

## Adviento, tiempo para resituarnos en el mundo

- \* Durante el Adviento ejercitamos la espera, la esperanza, las actitudes propias de quien vive de una promesa. En este caso la promesa de que Dios estará con nosotros (Is 7,14). Pero no es una mirada evasiva al futuro porque nos parezca que el mundo en el que vivimos no ofrece perspectivas.
- \* Este ejercicio lo hacemos preparando la Navidad. La Navidad (= nacimiento) del Hijo de Dios, el cumplimiento de la promesa (Mt 1,23). Pero no es una mirada evasiva a un pasado, que sería evasiva si la rodeamos de lucecitas y adornos.
- \* El Adviento es para **resituarnos en el mundo**. En el mundo y en el presente. En este mundo donde parece que dominan el consumismo y la violencia. En este mundo en el que tener un trabajo digno cada vez es más difícil, y poder acceder a la vivienda parece un privilegio... Un mundo que tenemos la tentación de odiar. Adviento es tiempo para hacer **renacer la esperanza** viviendo en este mundo. Es tiempo para escuchar buenas noticias en una sociedad en la que la distracción sólo nos permite escuchar la parte fea de la realidad. Es tiempo para rehacer la ilusión de que este mundo merece la pena. Jesús -el Hijo de Dios- viene a este mundo y espera mucho de él.
- \* Adviento es tiempo para **volver a creer**. Para creer de veras que Dios responde a la humanidad que le necesita. Y que responde viniendo a vivir en este mundo que a veces no nos gusta. Y que viene precisamente haciéndose hombre pobre, haciéndose hombre víctima de las injusticias, haciéndose uno -niño- de los que no cuentan.
- \* Adviento es tiempo para **rehacer el amor**. Si creemos que el Hijo de Dios se hace hombre, podemos volver a amar a aquellos hombres y mujeres de los que se ha hecho hermano, es decir, a todos, empezando por los menos "amables", los más pobres. Por tanto, es tiempo para volver a comprometerse en la lucha por un mundo más justo. Para volver a compartir los bienes. Para asumir que este compromiso tiene que ser de cada día.

## Pistas para contemplar a Jesús y el Evangelio

- El itinerario del Adviento marca un proceso que va de lo universal a lo concreto, de la humanidad a la persona individual, de lo global a lo local.
- La última etapa de la vida de Jesús, su corta estancia en Jerusalén, está marcada por la controversia: la idea diferente del mundo.
  - \* Judíos dirigentes creen que el mundo está constituido entre clases dominantes (ellos) y clases dominadas (el pueblo).
  - \* Jesús, por la idea que tiene de dignidad de la persona, cree que el mundo está llamado a una plenitud en la que cada persona alcance la felicidad.
- Puede ser bueno leer el Evangelio de Lucas desde la entrada de Jesús en Jerusalén (19,28ss). Busquemos qué hace, qué dice y con quien está Jesús en el recinto del templo, que es el lugar dónde dice las palabras de este texto de hoy. Más en concreto, leamos el comienzo del capítulo 21: la ofrenda de la viuda pobre (21,1-4) y el comienzo del discurso a propósito de la fascinación que provocaba el templo en algunos (21,5-6). Fijémonos: qué personajes se mueven en este recinto, cuales son sus intereses y sus preocupaciones; a qué aspiran. Si queremos tener una visión más amplia, podemos tomar un contexto más ancho, desde la tercera vez que Jesús comenta que ahora subimos a Jerusalén (18,31ss): Jesús, qué hace, qué dice, qué actitud toma con las personas, qué los provoca ... como se posiciona ante el templo y las maneras diversas de vivir la religión que tienen los otros personajes.
- Es un texto, con un lenguaje apocalíptico, que no quiere transmitir una perspectiva catastrofista (fin del mundo) sino la idea de sociedad y mundo llamado a la plenitud.
  - \* Lucas 21,5-36 es una instrucción sobre el tiempo previo a la venida del Reino. Se suele llamar discurso escatológico, porque habla sobre los acontecimientos últimos y definitivos, sobre la última venida del Señor («*eskhaton*» = último, definitivo). Debido a que habla de la venida del Hijo del hombre con poder y gloria, se le designa también como discurso sobre la parusía («*parusía*» significa «presencia» y, en la literatura cristiana, designa la venida o manifestación gloriosa y definitiva de Cristo). Otras veces, por el lenguaje e imágenes que emplea, se le denomina discurso apocalíptico («*apocalipsis*» = revelación; «apocalíptico»: género literario en el que, a través de visiones que hablan de tribulaciones y cataclismos cósmicos, se nos revela la salvación y se proyecta ansiosamente la mirada hacia el futuro del que se espera llegue la liberación).
- Los signos cósmicos (v.25) han de entenderse como el tambalearse de los poderes opresores (sol, luna, estrella, signos de los poderosos), ¡algo se mueve! El poder del sistema no es tan inexpugnable como los poderosos quieren hacer creer.

- “*Las potencias del cielo temblarán*” (v.26) se quiere anunciar un nuevo orden basado no en desplazar a los que están, sino en otro basado en la dignidad de la persona como realidad fundamental de la sociedad nueva.
- Esta dignidad básica viene señalado con la imagen “*alzar la cabeza*” (v.28). La cabeza doblegada es señal de una vida sometida al imperio de opresión. Levantada no es signo de orgullo, sino de dignidad. Jesús quiere a las personas erguidas.
- “*Estar de pie*” (v.36), es tener la misma actitud resistente de Jesús que no ha abdicado de sus sueños de un mundo nuevo y ha sellado su utopía con la entrega total de todos sus días, su sangre. Esta resistencia es el rostro de la verdad de la fe en la dignidad de la persona, base honda de la utopía cristiana de la sociedad nueva.
- Y miramos los versículos de este domingo (21,25-28.34-36). A pesar de todo el impacto inicial, hay palabras que son buena noticia: “*el Hijo del hombre viniendo*” (27), la “*liberación se acerca*” (28). Motivo de gozo, por lo tanto.
- También descubrimos novedades respecto a los discípulos, nosotros mismos: Jesús propone una manera de vivir. Hace la propuesta del hombre nuevo (hombre y mujer) que Dios quiere. Vida nueva en “*la liberación*” que “*se acerca*” (28). Nos cuestiona, por lo tanto: ¿de qué tenemos necesidad de ser liberados?
- Y si miramos el contexto social dónde vivimos, el que pasa en nuestro entorno inmediato, en el país, en el mundo... y el que viven las personas que tenemos cerca, nos podemos preguntar (del mismo modo que lo buscábamos en los personajes del Evangelio): qué intereses y preocupaciones tiene la gente; qué cosas las fascinan; religiosamente, qué buscan, qué hacen, qué practican; qué los ata, de qué tienen necesidad de ser liberadas. Y nosotros. Y yo.
- Y, todavía más: todos estos hechos y situaciones ¿como quedan tocados por las palabras de Jesús? Lo que descubrimos de Jesús y de la libertad que trae, como afecta a esta realidad.





## VER:

Es muy frecuente, en películas sobre catástrofes, que el o la protagonista sean "la última esperanza" para salvar a un grupo de personas o a la humanidad entera, porque todo lo demás ha fracasado. En ocasiones, el o la protagonista, además de salvar a los demás, también se salva a sí mismo, pero otras veces sacrifica su propia vida por el bien de los demás, lo que da más emoción a la película.

## JUZGAR:

Desde hace varias décadas estamos asistiendo al deterioro progresivo de nuestro planeta y de nuestra sociedad, que presentan un escenario apocalíptico, del cual la crisis del coronavirus ha sido el último exponente: el cambio climático y sus consecuencias resultan alarmantes; se producen lluvias torrenciales e inundaciones cada vez más violentas, a la vez que aumenta la sequía y la desertización; la amenaza del terrorismo y de las guerras está siempre presente; el hambre sigue afectando a millones de personas en todo el mundo; el aumento del precio de la electricidad y otros productos afecta a cada vez más a más gente; hay una sensación de que las leyes no tienen efectividad real, porque se incumplen empezando por quienes deberían dar ejemplo; en muchos casos se privilegia el derecho del delincuente por encima del de la víctima; crece el individualismo, se tiene un sentimiento de impunidad y se pasan por alto leyes, normas y valores; no se valora el trabajo ni el esfuerzo, porque al final, "va a dar lo mismo"... Y se podrían poner muchos más ejemplos.

Todo esto provoca *angustia de las gentes*, como decía Jesús en el Evangelio, *desfalleciendo por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo*; muchos no quieren pensar en ello y, como también decía Jesús, *embotan sus corazones con juergas y borracheras*, porque el futuro se presenta muy negro y no se ve una vía de solución.

Sin embargo, como también hemos escuchado en el Evangelio, *cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación*. Nos queda la última esperanza: *Entonces verán al Hijo del hombre venir con gran poder y gloria*. El tiempo de Adviento, que hoy comenzamos, es el tiempo de la espera y el tiempo de la esperanza: y nuestra esperanza es Cristo.

Precisamente porque todo está como está, se nos ofrece el Adviento para preparar el camino del Señor, nuestra última esperanza, porque todo lo demás que estamos intentando, sin contar con Él, ha fracasado. Él ha entregado su vida por nosotros pero, a diferencia de los protagonistas de las películas, Él ha resucitado para mostrarse como vencedor de la muerte y, por eso, es la verdadera y última esperanza de salvación para toda la humanidad.

Por eso, desde hoy, hemos de *estar despiertos*, como nos pedía Jesús, porque corremos el peligro de que *se emboten nuestros corazones con los preparativos externos de la Navidad y con las inquietudes de la vida*. Necesitamos estar despiertos para descubrir los signos de la presencia y acción de Cristo, nuestra última esperanza, porque **"el mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro, en cada persona y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y, por el amor, demos testimonio de la espera dichosa de su Reino"** (Prefacio III de Adviento).

## ACTUAR:

¿Qué sentimientos me produce la situación actual del mundo, de la sociedad, de las personas? ¿Pienso que hay alguna salida? ¿Es Cristo mi última esperanza? ¿Cómo voy a aprovechar el Adviento para descubrir los signos de su presencia en las personas y en los acontecimientos?

El Señor nos ofrece un nuevo ciclo litúrgico, un nuevo Adviento. Y tenemos todo lo necesario para aprovecharlo, como recordaba san Pablo en la 2ª lectura: *Ya habéis aprendido cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os damos...* No necesitamos inventar nada ni hacer grandes proyectos, sino cuidar la oración, la Eucaristía, la reconciliación, la formación y, como consecuencia, el compromiso por los demás. Como dice el Prefacio, cada persona y cada acontecimiento es una oportunidad para encontrarnos con Cristo y, por el amor, dar testimonio de nuestra esperanza, llevando a la práctica todas las implicaciones que la fe en Cristo tiene en lo personal y familiar, en lo social, en lo eclesial, en lo laboral, en lo político, en lo económico... Eso nos hará levantar la cabeza, porque así estaremos preparando el camino del Señor, la última esperanza de salvación, para nosotros y para toda la humanidad.



**Acción Católica General**

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

[www.accioncatolicageneral.es](http://www.accioncatolicageneral.es)

[acg@accioncatolicageneral.es](mailto:acg@accioncatolicageneral.es)